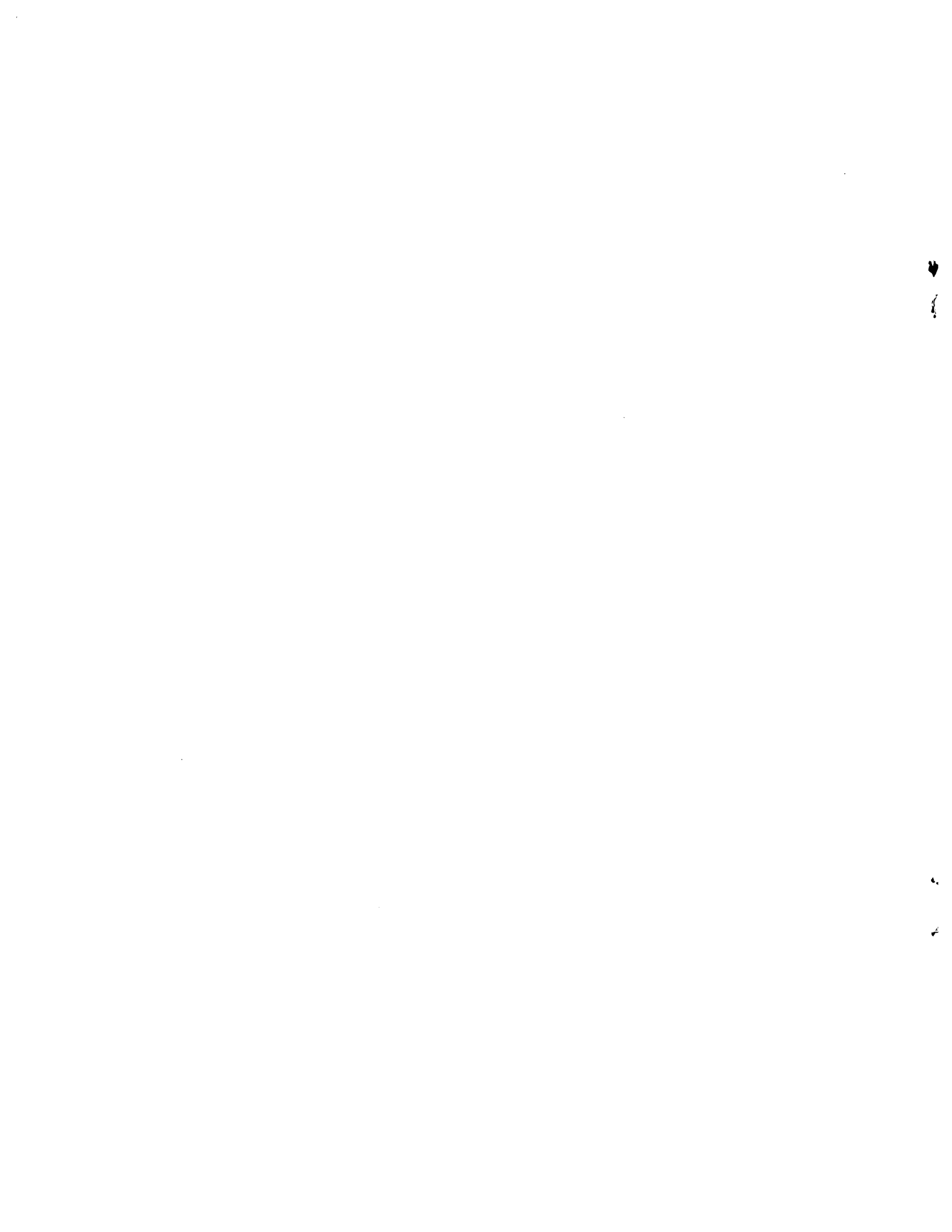


INT-0428

~~E/CERPAL (23246)~~



DISCURSO DEL SEÑOR NORBERTO GONZALEZ, SECRETARIO EJECUTIVO DE LA COMISION  
ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE, EN LA SESION DE CLAUSURA  
DE LA REUNION DE EXPERTOS SOBRE CRISIS Y DESARROLLO DE  
AMERICA LATINA Y EL CARIBE, SANTIAGO DE CHILE,  
29 DE ABRIL AL 3 DE MAYO DE 1985



Con su reconocida capacidad de síntesis Enrique Iglesias ha dejado en esta exposición que acaba de hacer una visión clara de lo que han sido las discusiones de esta semana. Yo quiero hacer algunos comentarios acerca de las implicaciones que esta reunión puede tener en nuestro programa de trabajo. Lo hago en una forma preliminar porque precisamente hemos previsto realizar un ejercicio interno de evaluación de este encuentro, así como de las líneas principales de pensamiento que han surgido en él, de sus posibles repercusiones en nuestro programa de trabajo, y del seguimiento que vamos a hacer.

La admirable disciplina con que se ha realizado esta reunión ha permitido comentarios breves, pero muy focalizados, muy claros, que nos han hecho posible captar una enorme riqueza de contenido y diversidad de puntos de vista. Esto nos abre una amplia gama de posibilidades, pero también nos plantea el problema de cómo seleccionar los temas en los que podremos profundizar en el futuro cercano. Desde luego, la tarea sobrepasa nuestros recursos, y por lo tanto nos veremos obligados a establecer un orden de prelación temporal para el examen de los temas que se seleccionen; también tendremos que buscar una asociación más estrecha con centros de investigación y con expertos como los aquí presentes para abordar la labor en forma realista, teniendo en cuenta la diversidad de situaciones que se dan en la región. Está claro, por lo tanto, que deberemos intensificar y perfeccionar los vínculos de esa índole que hemos estado desarrollando dentro y fuera de América Latina.

Este encuentro ha tenido como primer resultado una gran movilización interna en la Secretaría de la CEPAL, y ha permitido una valiosa actualización de nuestras propias ideas. Aunque, como es natural, persisten dudas y problemas cuya solución no tenemos clara, creo sin embargo, que las muy valiosas contribuciones que hemos recibido de fuera de la Secretaría, que agradezco

muy especialmente, unidas a alrededor de 30 contribuciones que nacieron de la labor interna realizada para preparar los documentos de la Secretaría, han significado un ejercicio intelectual de la mayor trascendencia para la CEPAL. Me parece importante que no perdamos el impulso, y que contintemos en esta línea de trabajo, porque los problemas seguirán con nosotros por bastante tiempo. Con este propósito he pedido a un pequeño Comité presidido por Don Raúl Prebisch que seleccione y prepare para publicación las valiosas contribuciones externas e internas recibidas.

Algunos de los temas que aquí se han tratado me parecen de especial relevancia para el programa de trabajo de la CEPAL. Dije ya que tendremos que aplicar criterios de selección muy rigurosos para no abarcar más de lo que podamos abordar. Con esa aclaración, entonces, mencionaré algunos temas, ordenándolos de acuerdo con los tres desafíos que en mi opinión enfrentarán los países de América Latina en los próximos años.

El primer desafío es el de cómo conciliar ajuste y estabilización con reactivación y con objetivos de largo plazo. En esto la articulación más clara y efectiva entre las políticas de corto y de mediano plazo es muy importante. En esta reunión se dijo muy acertadamente que no tiene que ser tan tajante la separación entre ellas, lo que nos obliga a mirar con más cuidado las relaciones entre las políticas de corto plazo y las de largo plazo. Un tema muy importante, que está ya presente en nuestro trabajo pero al que tendremos que dar más atención en el futuro cercano, es el de las modificaciones que es necesario introducir en los enfoques de las políticas de ajuste y estabilización para dar cabida a la recuperación, a la reconstitución del aparato productivo, al fomento de las exportaciones y a la sustitución de importaciones realizada en condiciones razonables de competitividad, y para atender a la vez a los problemas de equidad, es decir, al reparto equitativo de las cargas del ajuste y de los frutos de la reactivación que se vaya logrando. En esto la selección de las políticas es muy importante; deberemos trabajar alrededor de esta idea y también deberemos examinar con mucho cuidado los instrumentos de política económica que, como se dijo con acierto, se trataron insuficientemente en esta reunión.

Otro tema vinculado con este primer desafío, es el de la inflación, que debe abordarse no sólo desde el ángulo económico sino también desde el ángulo social. Algunos de los procesos inflacionarios de América Latina no se pueden entender si se consideran solamente como un problema económico. Será preciso realizar un esfuerzo para entender este fenómeno y para definir cómo se le puede atacar en forma realista, perjudicando lo menos posible el crecimiento y el desarrollo, y teniendo en cuenta la diversidad de manifestaciones que tiene en la región.

Un aspecto interesante y complejo es el del proyecto nacional y la concertación, como formas que pueden ser optativas o complementarias para lograr la cohesión en la conducta de distintos grupos sociales, necesaria para afrontar los desafíos del corto y del mediano plazo.

Un cuarto tema en esta área del primer desafío es el de la deuda y la forma de abordar su negociación. Hemos estado siguiendo el problema y aportando algunas colaboraciones o contribuciones a los gobiernos en el pasado, pero como quedó muy claro aquí, el problema no está cerrado, va a seguir estando presente, y eventualmente va a tener manifestaciones que pueden ser parecidas o distintas a las de los años recientes. De modo que tendremos que seguir prestándole atención y contribuyendo a discutir las formas más apropiadas de encarar la renegociación de la deuda y la cooperación regional e internacional destinada a solucionarla, de acuerdo con el curso que sigan los acontecimientos.

El segundo desafío se refiere a cómo abordar mejor los rasgos persistentes de heterogeneidad que subsisten en América Latina, es decir, cómo reformular o modificar las estrategias de largo plazo de la región para dar una respuesta más clara a ciertos problemas básicos. En esta materia hay algunos temas que deberíamos tener presente en nuestro trabajo. Algunos pueden exceder nuestras posibilidades; por lo tanto, en relación con ellos la colaboración con centros de investigación será más importante que en otros aspectos.

En esta reunión se habló mucho de la relación entre lo económico, lo social y lo político, entre democracia y políticas de desarrollo económico. Es necesario esclarecer la naturaleza de las alternativas y opciones que pueden

plantearse y la forma de enfrentarlas, en cuanto a las relaciones entre lo económico, lo social y lo político, con miras a que se concilien procesos democráticos con la disciplina social necesaria para el crecimiento.

Un segundo tema en este segundo desafío tiene que ver con el Estado. Este es un tema muy importante, por lo cual incluimos un capítulo especial sobre él en nuestro documento; en esta reunión nos quedó aún más clara su importancia y las dificultades que se plantean para abordarlo; es esta una materia que nunca hemos enfocado adecuadamente y que, más aún, tuvimos prácticamente abandonada por muchos años. Entre los temas involucrados en el examen del Estado se encuentran el tipo de planificación que hay que realizar en América Latina; la relación entre Estado y mercado; la descentralización o centralización, y las empresas del Estado, su relación con el gobierno central y algunos aspectos de su funcionamiento.

También es necesario prestar atención a las estrategias y políticas industriales y agropecuarias. Hemos estado trabajando en estas áreas pero deberemos profundizar el análisis, examinando la relación de tales estrategias y políticas con el empleo de mano de obra, para lo cual nuestra asociación con algunas otras entidades, en particular con PREALC, será valiosa. Se mencionó el tema de las empresas medianas y pequeñas, que me parece sumamente importante, entre otras cosas por su contribución potencial al tema del empleo. Asimismo, la relación entre la tecnología y el empleo en la agricultura y en la industria, que se trató en el tercer volumen de nuestro documento, ha sido acertadamente destacada en este encuentro.

Se mencionó también en la reunión un tema delicado, pero que es necesario en algún momento abordar, que es el del armamentismo. Tal vez podría comenzarse por presentar claramente algunos de los hechos principales y sus repercusiones en el balance de pagos y en otras variables del desarrollo económico.

El tercer desafío es el de determinar qué estrategia conviene adoptar ante las transformaciones tecnológicas y las perspectivas que presentan las economías de países industrializados, y los cambios en la institucionalidad

del sistema financiero y comercial internacional. Al respecto se han planteado en esta reunión algunos temas interesantes. En primer lugar, es necesario entender mejor lo que pasa en los países desarrollados. Los trabajos aportados a esta reunión por centros y expertos de esos países arrojan luz sobre este tema, pero indudablemente se trata de un campo complejo y cambiante que es necesario seguir con mucha atención; para ello necesitaremos asociarnos con centros de investigación y con expertos de países industrializados, que están más cerca de los hechos que nosotros. Lo importante es entender los efectos de estos cambios en las opciones que pueda tener abierta América Latina hacia el futuro. La definición de las posibles ventajas comparativas de América Latina teniendo en cuenta las transformaciones del Norte es un tema de estrategia interna de desarrollo que tiene clara relación con la economía internacional y que deberá llevarnos a trabajar con mayor profundidad en las políticas industriales y tecnológicas que podría seguir la región para crear ventajas comparativas dinámicas.

En relación también con este tercer desafío surgió el interrogante de qué hacer ante la crisis del multilateralismo, cómo organizar mejor la acción común de América Latina frente al exterior y cómo aprovechar las diferencias que hay entre países desarrollados para tratar de intensificar y mejorar las relaciones de América Latina con esos países. Este es un tema de la mayor importancia para la economía mundial y para el sistema de las Naciones Unidas, como lo es también el de las nuevas formas de cooperación regional y de cooperación Sur-Sur y la incorporación a ella de nuevos sectores.

Deseo por último agradecer muy sinceramente la presencia de ustedes en esta reunión, y la valiosa contribución que nos han brindado a través de sus intervenciones en los debates y los trabajos presentados. Muchas gracias.

4

4